

---

## EVOLUCIÓN DE LA PRESENCIA GUTI EN MESOPOTAMIA Y SU PAPEL EN EL COLAPSO DEL IMPERIO ACADIO

Elena Torres  
(Universidad Autónoma de Madrid)

### **RESUMEN**

*La presencia de población guti en Mesopotamia se ha interpretado tradicionalmente como producto de la irrupción brusca de este pueblo de los Zagros en la Mesopotamia de finales del Imperio acadio. Los testimonios de que disponemos son escasos y oscuros, indirectos en su mayoría. Nos permiten vislumbrar sin embargo que Gutium está presente en la zona desde mucho antes, y su relación con la cultura mesopotámica adopta diferentes roles en distintos momentos: como frontera oriental en las vías de comercio a larga distancia en época sumeria, como tributarios del Imperio sargónida y finalmente como el grupo de población que aprovecha una coyuntura de vacío de poder al final del periodo acadio para hacerse con el control efímero de una pequeña parte del territorio que antes había conformado el gran Imperio acadio.*

### **ABSTRACT**

*The presence of Gutian population in Mesopotamia has been traditionally interpreted as a consequence of the irruption of this people from the Zagros into the Mesopotamia of the late Akkadian empire. The statements we have are scant and dubious, mainly indirect. They let us nevertheless discern that Gutium is present on the zone from much before, and its relationships with Mesopotamian culture adopt different rolls in different moments: as an eastern border in the long distance merchandising routes at Sumerian time, as tributary land of the Sargonid empire, and finally as a group of population that takes advantage of the power vacuum at the end of the Akkadian period to obtain an ephemeral control of a small part of the territory that had once constituted the great Akkadian empire.*

### **PALABRAS CLAVE**

*Gutium, guti, Imperio acadio, Zagros, pueblos tributarios, comercio, Lugalannemundu, Adab, Sargón, Naram-Sîn, Šarkališarri, Elulu, Dudu, Šu-durul, anarquía.*

### **KEYWORDS**

*Gutium, Gutean, Akkadian empire, Zagros mountains, tributary peoples, Lugalannemundu, Adab, Sargon, Naram-Sîn, Šarkališarri, Elulu, Dudu, Šu-durul, anarchy.*

### **Primeros testimonios relativos a Gutium**

Las alusiones a Gutium más tempranas son casi legendarias, como es el caso de las copias tardías de Lugalannemundu de Adab, primer gobernante de la dinastía de Adab (alrededor de 2425 a. C.). Se trata de los textos UM V 75 y BE VI 2 n° 130<sup>1</sup>, que son copias posteriores a ca. 500 a. C. de un texto escrito en babilonio antiguo a partir de una inscripción real en sumerio originada en época de Lugalannemundu de Adab. Estos textos sitúan a los guti en algún punto entre Marhashi y Subartu, entre el río Diyala y Elam, bastante cerca de la llanura mesopotámica y en contacto con ella. Gutium es mencionado en el contexto de un grupo de territorios lejanos sublevados y vencidos por Lugalannemundu, que los convierte en tributarios de Adab.

Se han puesto muchas objeciones a la veracidad cronológica del contenido del texto, un contenido que sería anacrónico para la época de Lugalannemundu. Efectivamente, algunos aspectos, como la extensión, el lenguaje y el estilo del texto, no encajan literariamente con la cronología de este rey de Adab. Se ha argumentado, por ejemplo, que un anacronismo fundamental se encuentra en el hecho de que el relato histórico se inicie con la fórmula introductoria *ud...ud-ba*, cuya génesis se sitúa en época de Lugalakalsi,

---

<sup>1</sup> Textos editados y traducidos por H.-G. Güterbock, 1934, pp. 40-46.

cuarto gobernante de la II dinastía de Uruk, que gobernó supuestamente *ca.* 2450-2400 a. C. En realidad, desconocemos la relación cronológica entre Lugalannemundu y Lugalkisalsi, por lo que es posible que la inscripción sumeria original de Lugalannemundu contuviera dicho período *ud* y un relato de sus hazañas relativamente breve.

Se han señalado otros muchos anacronismos en el texto, como el motivo de la “coalición enemiga”, que surge por primera vez en inscripciones auténticas en época de Naram-Sîn y que se considera como un tópico literario. Sin embargo, aunque dicho tópico sargónida efectivamente existe, carece de nombres propios, y el texto de Lugalannemundu menciona por su nombre a cada uno de los jefes coaligados contra él.

Lo mismo puede decirse de la secuencia de ocho visires tributarios, una variante de la fórmula de “todas las tierras”, acuñada también en época posterior. Pero esta fórmula de las “cuatro regiones” o las “cuatro partes” ya existía en la época en la que se redactó el texto de Lugalannemundu, por lo que no tenía sentido sustituirla por esta otra de los visires.

También se ha aducido que no hay constancia por ninguna otra vía de que en un momento tan temprano como el del gobierno de Lugalannemundu, *ca.* 2400 a. C., una dinastía sumeria hubiera controlado y sometido toda la periferia mesopotámica. Pero todo esto no implica que el texto de Lugalannemundu, tal y como se ha transmitido, sea en su totalidad una elaboración posterior, de época paleobabilónica. Creemos que no se aplicó a la inscripción del rey de Adab la ideología posterior de dominio de las “cuatro regiones”, porque, de haberse hecho así, se habría incluido el sur, la zona del golfo Pérsico, que no se menciona en el texto. Además Lugalannemundu incluye Marḥaši como uno de los territorios dominados, y éste no se encuentra en la ideología de dominio universal acadia, que es la época en la que se crea la imagen de las “cuatro regiones”.

Lo cierto es que todos los territorios periféricos que se mencionan en el texto (Marḥaši, Elam y Gutium al este; Subartu y las montañas del Cedro al norte; Amurru y Sutium al oeste) eran zonas que ejercían un papel primordial en la afluencia de materias primas fundamentales o de lujo hacia el sur. Es fácil que los grupos humanos de estos territorios supusieran para las formaciones estatales sumerias tanto una vía de transmisión de bienes de origen lejano como un foco de inestabilidad debido a su propensión a merodear y hostigar a la llanura.

Por otro lado, el control de las relaciones a larga distancia es ya una realidad antigua en época de Lugalannemundu. Uruk, la “primera ciudad”, desarrolló casi mil años antes de Lugalannemundu, *ca.* 3200 a. C., un denominado “sistema-mundo” que permitió el mantenimiento de relaciones de intercambio y control a enormes distancias en relación con las posibilidades técnicas y logísticas de que disponía<sup>2</sup>.

En conclusión, los hipotéticos anacronismos del documento podrían no ser tales. El texto de Lugalannemundu de Adab fue redactado sin duda en época paleobabilónica, como demuestran su lenguaje y estilo. Pero si la inscripción sumeria original hubiera contenido una narración del tipo *ud...ud-ba*, es posible que ésta proporcionara algún tipo de información relativa a enfrentamientos con la periferia mesopotámica y al establecimiento de pactos de comercio e intercambio.

No se puede negar la realidad de una sociedad compleja como la sumeria, en contacto permanente con grupos gentilicios y tribus, cuyo referente de desarrollo y bienestar es precisamente la llanura mesopotámica y sus grandes organizaciones. En última instancia, consideramos que Gutium se perfila ya, *ca.* 2400 a. C., como un grupo tribal al este de la llanura mesopotámica con presencia específica, fuente en algunos casos de disturbios y conflictos.

<sup>2</sup> Cf. M. Frangipane, 1996, cap. VII; K. Polanyi, 1980, pp. 291-317; G. Algaze, 1993; R. M. Adams, 1982.

### Gutium en época de Sargón de Akkad

Gutium aparece como tributario en el llamado “catastro del Imperio de Sargón” (KAV 92)<sup>3</sup>, que es en realidad un tratado geográfico babilonio sobre el Imperio sargónida escrito en el Bronce Medio y copiado muchas veces y supuestamente con descuido en la Antigüedad.

El texto menciona Gutium en una lista de nombres de países transtigrianos entre Lullubu, Armanu y Akkadu (situado curiosamente en la región del Diyala) en el norte y Niqqu y Dêr en el sur; una localización que discrepa de lo comúnmente aceptado. Gutium aparece además como uno de los tributarios del Imperio acadio; un hecho interesante teniendo en cuenta que, tan sólo cien años más tarde aproximadamente, parece ser Gutium el agente de extenuación del imperio, quizá incluso el desencadenante último de su final.

Según el texto, los siguientes lugares limitan unos con otros en las regiones orientales, supuestamente en una dirección norte-sur y en el siguiente orden: Arrapha, Lullubū, Armanū, Akkadū (Akkad), Qutium (Gutium), Niqqu, Dêr y Lagaš<sup>4</sup>. El conocimiento de la localización geográfica de algunos de estos lugares hace inviable la situación de Akkadū y la de Gutium. El primero se situaría en el curso medio del Diyala, y el segundo, en los alrededores de la zona en la que el Diyala se acerca al Tigris. Albright, basándose en que la secuencia Akkad-Gutium-Niqqū, Dêr, Lagaš es errónea y que sólo puede explicarse por una transposición no intencionada e ignorante de la secuencia correcta debida a repetidas copias del documento a lo largo del tiempo, ofrece una reordenación: Arrapha, Lullubū y Armanū se mantienen, pero cambian los siguientes, que quedarían como Qutium, Akkadū, Lagaš, Niqqu, Dêr<sup>5</sup>. Esta recomposición del texto soluciona el problema de la situación de Akkad, pero no el de la de Gutium, que sigue encontrándose demasiado al oeste con respecto a las concepciones geográficas actuales.

Es relevante al respecto que de dos listas geográficas posteriores, una ninivita y otra de AXXur, se deduzca la misma situación sorprendente de Gutium, mucho más al oeste de lo tradicionalmente aceptado; conclusión a la que podemos llegar a partir de la situación que otorgan a Tirqan, en el distrito asirio de VarJar, en la zona de la actual Ba’qūbah<sup>6</sup>.

Partiendo, pues, del KAV 92 –con la reordenación de Albright– y de la puntualización de las listas geográficas de Nínive y AXXur, las fronteras de Qutium/Gutium estarían entre [ ]izzat y Abul-Adad, que se encontraría en el Tigris por encima de la actual Bagdad, con lo que el propio Gutium se situaría entre Armanū y Akkadū; abarcando Akkadū/Akkad desde Abul-Adad a Hallab.

La cuestión de la situación de Gutium transmitida por estos textos podría resolverse si se acepta que, cuando Gutium se hizo con el control –total o parcial– del territorio de la dinastía sargónida a finales del III milenio a. C., sólo una parte del pueblo guti abandonó su hogar ancestral en los Zagros, que por esa razón continuó denominándose Gutium. Los que se desplazaron se habrían asentado en la región norte y noreste de la posterior Babilonia, contentándose con una soberanía más o menos nominal sobre el resto. Esa zona de establecimiento podría haber continuado albergando grupos de población guti aun después del final de su breve gobierno mesopotámico, por lo que pudo convertirse en el II y el I milenios a. C. en un distrito que mantuviera el nombre de Gutium. En cualquier caso, dado que el catastro de Sargón de Akkad se redactó con posterioridad al gran rey, es imposible dilucidar si ya existían entonces poblaciones originarias de Gutium asentadas

<sup>3</sup> Para la publicación del texto, *vid.* O. Schröder, 1920; para la transliteración, W. F. Albright, 1925.

<sup>4</sup> Cf. A. Goetze, 1953, p. 118, n. 27; W. F. Albright, 1925, pp. 212-220; E. Weidner, 1952/53, pp. 11-20.

<sup>5</sup> W. F. Albright, 1925, pp. 193-245. Cf. Ch. Wall-Romana, 1990.

<sup>6</sup> VR 12, n° 6, 46-48; KAVI n° 183, 14-16.

entre el Jabal Hamrin y la confluencia del Tigris con el Diyala.

Para la misma época de Sargón de Akkad, una crónica, dos textos votivos y un relato épico registran un mismo hecho, una rebelión contra un Sargón en el final de sus días (ca. 2290-2279 a. C.), en la que no se nombra específicamente a los guti, pero cuya presencia se sobreentiende, ya que se trata de un conjunto de pueblos periféricos coaligados contra el “anciano rey”. Se trata de la crónica King BM 26472<sup>7</sup>, cuya redacción se sitúa en la primera mitad del II milenio a. C., y de dos textos votivos, el K 2130<sup>8</sup>, de mediados del I milenio a. C., y el BM 67404<sup>9</sup>, de la primera mitad del I milenio a. C. Esta revuelta de la periferia se ve también confirmada en un documento de época paleobabilónica relativo a Naram-Sîn, el Boissier b3<sup>10</sup>.

Uno de los aspectos que más nos interesan de estos textos es el hecho de que incluyen en la revuelta a algunos territorios de la Mesopotamia meridional, es decir, del sur “sumerio”. Esto nos permite rechazar los presupuestos que entienden la rebelión periférica, de la que Gutium habría formado parte, como una reacción bárbara o tribal al dominio acadio, sino como la evolución lógica del entorno –incluso del más cercano, como es el caso del sur sumerio– frente a una formación política precoz, la formación imperial de Sargón de Akkad.

Es interesante el hecho de que Gutium no aparezca en las revueltas que sufrió uno de los herederos de Sargón, Rimuš, revueltas que se limitaron al sur de Mesopotamia, es decir, al ámbito tradicionalmente sumerio<sup>11</sup>. Es posible que los gutis hubieran obtenido un grado de independencia suficiente con respecto al poder acadio gracias a la revuelta contra Sargón. A este respecto hay que señalar que los textos de Sargón analizados sólo muestran que el núcleo central del imperio, supuestamente la capital, Agadé, rechazó a las fuerzas rebeldes, no que restableciese el dominio imperial sobre las zonas levantiscas. Este desligamiento, probablemente tributario, con respecto a la estructura imperial habría sido suficiente para los montañeses de los Zagros, que no habrían mantenido su apoyo al sur mesopotámico, que, evidentemente, continuó enfrentándose al poder central acadio.

### Los gutis en época de Naram-Sîn

En este período hay dos textos, la *Crónica Weidner* (o Ass. 13955 gv)<sup>12</sup> y la *Maldición de Akkad* (dispersa en múltiples fragmentos)<sup>13</sup>, que muestran a los gutis irrumpiendo en el reinado del nieto de Sargón y los caracterizan como un pueblo ajeno a la civilización de la llanura, bárbaro y ateo<sup>14</sup>. Se ha sostenido tradicionalmente que los supuestos ataques gutis al imperio de Naram-Sîn se asignaron a este monarca tan sólo porque la tradición posterior consideró que su reinado había sido desafortunado. Existe otro texto, sin embargo, la *Leyenda cuthea de Naram-Sîn*<sup>15</sup>, que muestra a éste como un monarca vencedor, el único gobernante de Mesopotamia y su entorno que no habría caído ante el empuje de los denominados “umman-manda”. Aunque el texto se circunscribe al

<sup>7</sup> L. W. King, 1907, I, cap. 2; *ibid.* II, pp. 3 ss., 113 ss; H.-G. Güterbock, 1934, pp. 57 ss.; A. Ungnad, 1936, p. 41; H. Hirsch, 1963, p. 5.

<sup>8</sup> L. W. King, 1907, II, pp. 25-37 y 129-135; YOS, Res. 19, pp. 5 ss.; A. Ungnad, 1936, pp. 41 ss.; I. J. Gelb, 1944, p. 34; H.-G. Güterbock, 1934, pp. 58 ss.; Spycket, RA 40, pp. 151 ss.; H. Hirsch, 1963, p. 6.

<sup>9</sup> A. Ungnad, 1936, pp. 42 ss.; I. J. Gelb, 1944, p. 34; H. Hirsch, 1963, p. 6.

<sup>10</sup> RISA, pp. 138-14, n° 9; H. Hirsch, 1963, pp. 6, 25; A. Ungnad, 1936, pp. 143 ss.; I. J. Gelb, 1944, p. 102.

<sup>11</sup> RISA, pp. 118-123, n° 1, 2, 3, 4, 5.

<sup>12</sup> H.-G. Güterbock, 1934, pp. 47-57.

<sup>13</sup> A. Falkenstein, 1965, pp. 43-124.

<sup>14</sup> J. G. Westenholz, 1997, pp. 173-262.

<sup>15</sup> O. Gurney, 1955; J. J. Finkelstein, 1957; J. G. Westenholz, 1997, pp. 263-368.

ámbito del mito y la leyenda, y no al de fuente histórica, sí nos sirve para desestimar en parte la idea de que Naram-Sîn fue visto por la posteridad como un monarca derrotado y maldito, derrota a la que habrían contribuido los gutis. Lo que nos interesa, en suma, de la *Leyenda cuthea de Naram-Sîn* es el hecho de que muestra al gran rey acadio como triunfador y rompe con la imagen –basada casi exclusivamente en el relato de la *Maldición de Akkad*– de un monarca desafortunado, cuyo infortunio se habría explicado sapiencialmente mediante la parábola de sus enfrentamientos con los gutis. En otras palabras, si Naram-Sîn fue un monarca afortunado, la amenaza guti sobre su imperio pudo haber sido real y no sólo una fórmula para explicar el final de su reinado. E interesa también el hecho de que este empuje invasor pudo estar en el origen de los embates gutis contra la llanura mesopotámica.

El análisis de la *Crónica Weidner*, la *Maldición de Akkad* y la *Leyenda Cuthea de Naram-Sîn* sugiere que la imagen del guti como ajeno a la civilización mesopotámica es más un recurso ideológico que un reflejo de la realidad. Para estos textos, de redacción posterior a la época sargónida, Naram-Sîn había sido un rey impío y debía ser castigado, bien por haberse divinizado como explica la *Maldición*, bien por haber cometido un asalto sacrílego a la ciudad de Nippur y a su templo según la *Crónica*. Había por tanto que resaltar la bestialidad y fiereza de aquellos que actuaron como instrumentos del castigo divino y que materializaron la ira de los dioses destruyendo su reinado. Estas tradiciones, de lectura teológica y sapiencial, caracterizaron a los gutis en términos que iban a convertirse en estereotipos, como montañeses bestiales más allá de la ley en el caso de la *Maldición* y como bárbaros ateos en el de la *Crónica*. Los gutis aparecen representados en suma como un pueblo ajeno a la civilización de la llanura. Si hubo realmente una irrupción guti en el imperio de Naram-Sîn, la literatura posterior no pudo haberla interpretado más que como un castigo divino.

Existen sin embargo otras interpretaciones y es posible establecer una sucesión cronológica entre la *Leyenda* –de la primera parte del reinado de Naram-Sîn– y la *Maldición* y la *Crónica* –de la última etapa del monarca–. Lo que muestra la *Leyenda* es la invasión de un gran territorio, desde Asia Menor hasta el golfo Pérsico y más allá, por parte del rey Annubanini de Lullubū y los umman-manda<sup>16</sup>, que podrían ser, bien sus aliados, bien otro apelativo de los guerreros lullubī, junto con una coalición de diecisiete reyes, supuestamente diversos jefes tribales. Esta fuerza embistió, entre otros, contra Gutium, cuyos habitantes pudieron verse obligados a abandonar sus montañas en busca de refugio en una llanura que parece haberse librado de la destrucción. Esta irrupción de los gutis en el núcleo del imperio de Naram-Sîn es lo que intentarían explicar la *Maldición de Akkad* y la *Crónica Weidner*. Los gutis no debieron sin embargo de hacerse con el poder en Mesopotamia, puesto que el imperio aún mantendrá, aunque malamente, su consistencia con Šarkališarri, el sucesor de Naram-Sîn. En cualquier caso, su presencia o sus intentos de acceder a la llanura debieron de suponer una gran presión para un imperio cada vez más debilitado. La tradición posterior, es decir, la *Maldición de Akkad* y la *Crónica Weidner*, se habría limitado a suministrar una interpretación teológica de unos hechos ya borrosos e inexplicables de otro modo.

### Gutium y gutis en época de Šarkališarri

Šarkališarri, supuestamente el hijo mayor de Naram-Sîn, sucedió a su padre a la muerte de éste. No hay más cronología interna en su caso que para los otros reyes de Akkad, aunque casi por primera vez en esta dinastía contamos con la ventaja de varias fórmulas de datación relativas a hazañas bélicas<sup>17</sup>. En el caso de Šarkališarri, al igual que

<sup>16</sup> Vid. S. L. Adali, 2011, pp. 43-71.

<sup>17</sup> I. J. Gelb, 1961, p. 204; A. Ungnad, 1938, pp. 131 ss., esp. p. 133; sS. A. B. Mercer, 1946, pp. 5 ss.



en el de Naram-Sîn, los nombres de año no suelen comenzar con *mu*, sino con la fórmula acadia *in I šanat*<sup>18</sup>.

Los gutis son nombrados explícitamente en dos fórmulas, pero también podrían hallarse escondidos tras otros apelativos. Estas fórmulas del sucesor de Sargón son los primeros testimonios contemporáneos que atestiguan a los guti en Mesopotamia. Su principal problema estriba en que no permiten forjar un cuadro cronológico de los acontecimientos, aunque sí proporcionan una imagen global interesante para los objetivos de este trabajo. Casi todas las fórmulas han aparecido en contextos burocráticos, en tablillas de control administrativo para cuya organización resultaba imprescindible algún tipo de datación. Es gracias a este contexto que algunas fórmulas carentes de nombre real se han adjudicado al reinado de Šarkališarri.

En una de sus fórmulas de datación Šarkališarri registra la captura de un rey guti con el nombre de Šar-la-ag/k o Aš-šar-la-ag/k (RTC 118; Ist. Mus. Adab 405)<sup>19</sup>. La inscripción dice lo siguiente<sup>20</sup>:

1. [i]n I šanat	En el año
2. [šár-g]a-ni-šar-alim	en el que Šargâni-šar-ali
3. [uš-ší bî]t an-un-ni-tim	[los fundamentos] del templo de Anunit
4. [ù bî]t <sup>ilu</sup> a-MA[L]	y del templo de A-MAL
5. in (ká-dingir =) bâbilim <sup>ki</sup>	en Babilonia
6. iš-ku-nu	puso
7. ù I šár-la-ak	y en el que él a Šarlak,
8. šar ku-ti-im <sup>ki</sup>	rey de Kutû,
9. ik-mi-ù	capturó.

Otra fórmula de datación (con dos versiones, una más larga, la del documento RTC 130, y otra más corta, la de ITT 1, 1115 y 1097 para el reverso)<sup>21</sup> registra una batalla victoriosa contra Elam y Zahara en las inmediaciones de Akšak y *Sak-li*, lo que puede ser una alusión velada a los gutis, ya que Agum II Kakrime (ca. 1592-1549 a. C.)<sup>22</sup> describe a los gutis como UN.MEŠ *sak-la-a-ti* o *niše sak-la-a-ti*, “gentes de Sakli”. En el texto se lee lo siguiente<sup>23</sup>:

1. in I ša[na]t	En el año
2. šár-ga-ni-šar-a[lim]	en el que Šargâni-šar-ali
3. x elamtum <sup>[ki]</sup>	la lucha contra Elam
4. ù za-ha-ra <sup>[ki]</sup>	y Zahara
5. in pu-ti upîm <sup>ki</sup>	hacia Opis
6. ù sak-li iš-ku-n[u]	y Sakli comenzó.
(...)	

Todavía otra batalla contra Gutium es el tema de una fórmula de datación acadia que carece de nombre real (RTC 88; ITT I 1048, 1053)<sup>24</sup>, pero cuyas circunstancias de hallazgo han hecho que se adscribiera a Šarkališarri<sup>25</sup>:

<sup>18</sup> Cf. A. Ungnad, 1938, pp. 131-133.

<sup>19</sup> F. Thureau-Dangin, 1896, p. 359, n° 6, y 1907, p. 225; A. Ungnad, 1938, p. 133 c.

<sup>20</sup> Transliteración de F. Thureau-Dangin 1907, p. 225.

<sup>21</sup> F. Thureau-Dangin, 1896, p. 357; 1907, p. 225 a; A. Ungnad, 1938, p. 133 a; D. O. Edzard, 1954/55, pp. 33 y 35 ss.

<sup>22</sup> VR 33 I, pp. 38 ss.

<sup>23</sup> Transliteración en F. Thureau-Dangin, 1907, p. 225.

<sup>24</sup> F. Thureau-Dangin, 1896, p. 358, 3; SAK, p. 226 e; Ungnad, 1938, p. 133 e.

<sup>25</sup> Transliteración y traducción en A. Ungnad, 1938, p. 133.

1. <i>mu kázkal</i> (¿?)	Año: la campaña (¿?)
2. <i>gu-ti-um</i> <sup>ki26</sup>	hacia Gutium
3. <i>ba-gar-ra(-a)</i>	él emprendió.

Otras fórmulas de datación, con o sin el nombre de este rey, registran batallas en el monte Basar (el Jebel Bishri, en Siria), Uruk y Naksu (cerca de Umma)<sup>27</sup> y han sido interpretadas a veces como reflejos de sus encuentros con Gutium.

Así, la fórmula de datación duplicada, RTC 124 y RTC 85, registra<sup>28</sup>: [*i*]n I šanat šar-kà-lí-šarri<sup>ti</sup> MAR.TU (= amurra)-a-am in ba-sa-ar ik-šudu (¿?). “En el año en el que Šarkališarri venció a los países del oeste en Basar<sup>29</sup>.”

Y las fórmulas RTC 99, 136, 176<sup>30</sup> dicen: *mu kázkal* (¿?) *unu*<sup>ki</sup>-a *nak-su*<sup>ki</sup>-a [...]. “Año: él emprendió la campaña (¿?) hacia Uruk y Naksu<sup>31</sup>.”

Además de las fórmulas de datación, hay que mencionar también para este momento una referencia a *Gu-ut*<sup>KI</sup> o *Gu-tam*<sup>KI</sup> en una inscripción de Kutik-In-Šušinak (o Puzur-In-Šušinak, 2240-2220 a. C.): MDP 14, il. I ii 12. Kutik-In-Šušinak fue gobernador de Susa vasallo de Naram-Sin durante el gobierno del rey Khita de Awan. Parece haber sido promocionado durante el reinado de Šarkališarri, ya que en cuatro inscripciones lleva el título de “gobernador de Susa, virrey del país de Elam<sup>32</sup>”. La inscripción que nos interesa describe la campaña de Kutik-In-Šušinak en las zonas montañosas del norte de Luristán hasta el curso superior del Diyala y entre los pueblos sometidos se nombra a los gutis.

Existen también dos testimonios relevantes entre la correspondencia de un individuo llamado Iškundagan. En una de sus cartas proporciona evidencia contemporánea de las primeras incursiones de los guti en Mesopotamia. Se trata del documento BM 121205<sup>33</sup>. Adquirido en Nāsiriyah (cerca de la antigua Larsa), se dijo en su momento que había sido hallado en Sinkarah; y aunque tal aseveración carece de valor dadas las circunstancias de su obtención, sí parece haber acuerdo en que debe proceder de algún sitio en el área de Muntafik, muy probablemente de excavaciones ilícitas que, con certeza, tuvieron lugar en Warka en el primer cuarto del siglo XX. El documento incluye un juramento de Iškundagan “por la vida de” Šarkališarri y muestra a los gutis haciendo estragos en la agricultura, tanto pastos como cultivos. En el texto se sugieren además medios para organizar el campo contra ellos. La importancia del documento radica en su calidad de fuente directa, contemporánea, de las incursiones de los gutis en el corazón del imperio acadio. El texto dice lo siguiente<sup>34</sup>: “Así Iškun-Dagan a ... Cultiva la tierra y conserva el ganado. Hasta ahora los guti no han cultivado el campo. No digas “¿Cómo?” Tú eres fuerte, así que asienta Akkad (¿?) y cultiva la tierra. Deja que los almacenes y los estanques sean buscados (¿?) para ti para un acercamiento y haz que el ganado sea traído a la ciudad. En relación con (¿?) el ganado los guti han criado (¿?), ahora por lo que respecta a mí mismo no diré nada, te pagaré el dinero. Juro por la vida de Šarkališarri que si tú entregas efectivamente el ganado que los guti criaron (¿?) por tu propia voluntad, yo llevaré y que te pagaré el dinero cuando (el ganado) venga a mí. Pero tú no tienes que guardar el ganado.

<sup>26</sup> En el documento 1053 aparece *Gu-[ti]-um*, sin KI.

<sup>27</sup> Cf. H. Sauren, 1967, pp. 129-135; 1967, pp. 75-79.

<sup>28</sup> F. Thureau-Dangin, 1896, p. 358, 2; SAK, p. 225 b; A. Ungnad, 1938, p. 133 b.

<sup>29</sup> Transliteración y traducción en A. Ungnad, 1938, p. 133 b.

<sup>30</sup> F. Thureau-Dangin, 1896, p. 358, 3; SAK, p. 226 e; A. Ungnad, 1938, p. 133 e.

<sup>31</sup> Transliteración y traducción en A. Ungnad, 1938, p. 133 e.

<sup>32</sup> MDP 6, il. 2, I.

<sup>33</sup> S. Smith, 1932, pp. 295-301; traducción mejorada de J. Laessøe, 1963, p. 29.

<sup>34</sup> Transliteración y traducción de S. Smith, 1932, p. 297.

Haz tu campo de cultivador (¿?) en los depósitos de grano normales. Se te han dado instrucciones.”

El contexto del documento puede ser el de las primeras incursiones de los gutis, o bien con los gutis controlando ya partes del antiguo imperio acadio, si damos credibilidad a los testimonios que atribuyen la caída de Naram-Sin a las “hordas” gutis, más teniendo en cuenta que sabemos que este rey tuvo diversos encuentros con ellos y que algún problema en el sur lo llevó a mantener un enfrentamiento en Ereš<sup>35</sup>.

Al analizar las fuentes se puede concluir que todas las fórmulas de datación de Šarkališarri vistas constatan victorias, pero la lista de enemigos, aunque corta, es un testimonio elocuente del control precario que el rey mantenía sobre sus dominios cercanos y de la pérdida de sus provincias más distantes. Es interesante al respecto el hecho de que Šarkališarri no tendría sucesor, no al menos de la familia de Sargón, lo que avala la idea de un debilitamiento de la dinastía, que finalmente no pudo perpetuarse.

En resumen, la situación era compleja. En el Este amenazaban Elam y Zahara, el último de los cuales se había unido en su momento a la resistencia contra Rimuš, el hijo y sucesor de Sargón. Ambos intentaron una invasión de Babilonia y atacaron Akšak (Opis, Tell Mukeillat), siendo rechazados por Šarkališarri en las inmediaciones de Akšak y *sak-li*, que, como se ha dicho más arriba, puede ser una alusión velada a los gutis. Dado además que Gutium se encuentra entre Zahara y Akšak aproximadamente, lo más probable es que Šarkališarri combatiera en las inmediaciones del territorio guti, que podría haber apoyado el ataque al imperio acadio encabezado por Elam y Zahara. En algún momento además Šarkališarri tuvo que abandonar o debilitar este frente oriental para acometer una acción en el extremo noroccidental del imperio enfrentándose a los amoritas en Basar<sup>36</sup>. Este debilitamiento de la zona oriental podría explicar las batallas en Uruk, Naksu (cerca de Umma)<sup>37</sup> y Ereš, que podrían interpretarse como encuentros con Gutium<sup>38</sup>. Un hipótesis que precisa en cualquier caso de más evidencia en las dataciones<sup>39</sup>.

Lo que sí parece claro, siguiendo las fórmulas de datación, es que el peligro auténtico no llegó desde Elam ni del lejano Jebel el-Bišrī, sino desde los Zagros. Así lo demuestran la mención de campañas contra Gutium, la captura del rey guti Šar-la-ag<sup>40</sup>, y la referencia a Gu-ut<sup>ki</sup> o Gu-tam<sup>ki</sup> en la inscripción de Kutik-Inšušinak MDP 14 il. I ii 12. Según ésta, su primera campaña, llevada a cabo teóricamente en nombre de Šarkališarri, tuvo su origen en una rebelión en Kimaš y Khurti, en el curso superior del Diyala, es decir, en una región dominada formalmente por el imperio acadio, y entre los lugares que “fueron arrojados bajo sus pies de un golpe”, se nombra a Gutu/Gutium. Dado que también se nombra Šimaški (territorio al norte de Susiana, en la actual Khurramābād, en Luristán), podemos concluir que la campaña de Kutik-In-Šušinak se dirigió hacia el país montañoso al noreste de Mesopotamia para aligerar la presión que debía de sufrir el monarca acadio.

Al igual que el testimonio de Kutik-In-Šušinak, la batalla contra Gutium atestiguada en la fórmula de datación sargónida RTC 88; ITT I 1048, 1053 (vista más arriba) abunda en una imagen de inestabilidad y enfrentamientos continuados. Se obtiene la impresión de

<sup>35</sup> De ser esto así, la carta de Iškun-Dagan podría datarse en el período inmediatamente posterior al triunfo del rey acadio y, por lo tanto, no habría habido ningún rey independiente en Ereš, y la IV dinastía de Ereš que figura en la Lista Real sería posterior al reinado de Šarkališarri.

<sup>36</sup> La cadena montañosa aún hoy llamada Jebel el-Bišrī, cuyas colinas se extienden hacia la orilla derecha del Éufrates bajo Raqqah.

<sup>37</sup> Cf. H. Sauren, 1967, pp. 129-135; 1967, pp. 75-79.

<sup>38</sup> J. J. Finkelstein, 1966, p. 108; S. Smith, 1932, p. 301.

<sup>39</sup> Para todas estas dataciones véase H. Hirsch, 1963, pp. 28 y ss.

<sup>40</sup> RTC 118; Ist. Mus. Adab 405.



que los gutis, efectivamente, se estaban moviendo en diferentes direcciones, tanto hacia el sur como hacia el suroeste, y ejerciendo presión sobre los territorios cercanos.

Por lo que respecta a los testimonios literarios, éstos reflejan la confusión del momento. La correspondencia de Iškun-Dagan proporciona evidencia contemporánea de estas primeras incursiones de los gutis. Su carta<sup>41</sup> con el juramento por Šarkališarri parece mostrar a los guti amenazando pastos y cultivos o interviniendo en ellos.

El contexto histórico parece, pues, muy complicado para Šarkališarri, que tuvo que hacer frente a múltiples amenazas en casi todas las fronteras, con encuentros repetidos en la zona del Luristán y del río Diyala, un foco de conflictos difícil de extinguir, dada la organización tribal y los recursos humanos probablemente abundantes de los gutis. Es posible que el imperio no controlase ya el sur de Mesopotamia, el ámbito sumerio, una zona que, como se ha visto más arriba, se mostró siempre renuente a la superestructura imperial impuesta por la dinastía acadia. Ya Sargón tuvo que sofocar una revuelta en la que estuvo implicada Kiš (Boissier b 3) y que parece haber contado con el apoyo, o al menos con la simultaneidad, de similares rebeliones por parte de los gutis. Es posible que tuvieran una presencia relativamente importante en la zona sur del imperio –como sugiere el testimonio de Iškun-Dagan–, asentados ya en ella o controlando algunos ámbitos. Esto supondría un punto de apoyo importante para sus continuos ataques en la zona noreste del Imperio, que podrían haberse realizado también desde el sur.

Con la muerte de Šarkališarri llegó también el final de la dinastía sargónida y el estertor del gobierno acadio sobre Mesopotamia. Las tribus de los Zagros controlaban zonas del noreste del imperio y, posiblemente, algunos ámbitos del sur. En el subsiguiente período de caos y desgobierno se forjaría la suerte de los gutis en Mesopotamia.

### La disolución del Imperio acadio

La *Lista Real Sumeria* describe el período que siguió a la muerte de Šarkališarri como una época de anarquía sin autoridad central, en la que varios aspirantes se disputaban probablemente el trono acadio, controlando cada uno de ellos distintas zonas del país. También la literatura de los presagios recoge el período de anarquía suministrado por la *Lista Real*, como en el texto TCL 6, n° 1<sup>42</sup>.

La *Lista Real* (en concreto, la recensión de Nippur, P<sub>3</sub>) resume toda la dinastía posterior a Šarkališarri, y las versiones de Susa (Su<sub>3</sub>) la concluyen, además de con los cuatro reyes rivales que brevemente le sucedieron: Irgigi, Imi, Nanûm y Elulu, con dos reyes de Akkad más, Dudu y Šu-Durul, que están atestiguados en diversas recensiones de la *Lista Real* (líneas 291-293)<sup>43</sup>, así como en inscripciones contemporáneas y fórmulas de datación.

La *Lista Real* dice que Dudu gobernó 21 años, y Šu-Durul, 18. El largo período de gobierno de Dudu y de Šu-Durul –entre 15 y 21 años– y el hecho de que se impusiera de nuevo la sucesión dinástica permiten deducir que el país de Akkad logró recuperar cierta estabilidad antes de perder definitivamente su hegemonía política sobre Mesopotamia.

Una misma inscripción de Dudu se encuentra en tres ejemplares diferentes: un vaso procedente de Nippur, PBS 5, n° 39<sup>44</sup>, un duplicado con una inscripción fragmentaria, AO 6773<sup>45</sup>, y un documento localizado por Gelb y por Hallo en Estambul, el Ad. 769<sup>46</sup>,

<sup>41</sup> S. Smith, 1932, pp. 295-301; traducción mejorada de J. Laessøe, 1963, p. 29; A. L. Oppenheim, 1967, n° 2.

<sup>42</sup> H. Hirsch, 1963; Cf. Weidner, 1928-29, 4.

<sup>43</sup> Numeración según J. A. Black *et al.*, 1998–.

<sup>44</sup> A. Poebel, 1914, il. XCVIII.

<sup>45</sup> Publicado por F. Thureau-Dangin, 1918, pp. 62 ss.

<sup>46</sup> Mencionado por I. J. Gelb, 1961, II, p. 13, en su compilación de lugares de procedencia de las inscripciones reales acacias, y por W. W. Hallo, 1957, p. 67, n. 11.

procedente de Adab. La inscripción, en la que Dudu se proclama “poderoso rey de Akkad”, parece indicar que el poder finalmente recabó en Dudu y que Akkad logró cierta estabilidad al menos con los dos últimos reyes acadios. Lo que no permite saber es la extensión ni los límites de ese poder teórico avalado por la titulación.

Disponemos también del testimonio de diversos textos económicos sumerios y acadios desperdigados datables en el período sargónida más tardío (a partir de *ca.* 2190 a. C. en adelante), en los que se nombra a gentes provenientes de Gutium o en los que éste aparece como designación geográfica, punto de destino o de origen de diversos productos agropecuarios. Así, en Lagaš, por ejemplo, hay un registro de un tal Iliš proveniente de Gutium<sup>47</sup>, mientras que otras anotaciones parecen referirse a ganado real devuelto por Gutium<sup>48</sup> o a aceite guti<sup>49</sup>. Del mismo modo, textos acadios de la región del Diyala hacen referencia a ganado que había sido traído desde Gutium<sup>50</sup> y éste es probablemente también el sentido del texto YBC 5107.

Estos textos sugieren que había una relación económica de cierta entidad entre Gutium y algunas zonas de los márgenes del imperio —como la región del Diyala— o del núcleo del mismo —el caso de Lagaš—. El hecho de que el transporte de mercancías tales como ganado o aceite fuera factible en ambos sentidos implica la existencia de una situación de estabilidad en la zona. Esto mismo es lo que puede deducirse de los envíos de “ganado real” a Gutium, lo que presupone unas relaciones estables entre, supuestamente, el gobierno acadio y los montañeses de los Zagros, que, por otro lado, independientemente de su posible presencia en el sur de Mesopotamia, no debían de haber abandonado sus zonas de origen.

En cuanto a las fuentes materiales, los escasos testimonios aportan poca o ninguna información para el final del período, como es el caso de Warka, o algún indicio de destrucción (el gran templo de Aššur, el palacio de Naram-Sîn en Tell Brāk o la fortaleza sargónida en Ġidla, en el valle del Balīh)<sup>51</sup>.

En conclusión, las fuentes escritas sugieren que a la muerte de Šarkališarri siguió un período de anarquía de duración indefinida, en el que varios personajes, desconocidos por cualquier otro medio, parecen disputar el trono acadio, que se asentará finalmente con una sucesión de dos dinastas. Los documentos económicos contemporáneos informan de un tránsito comercial de bienes agropecuarios, en el que los gutis jugaban un papel, cuya relevancia desconocemos, y al que un poder monárquico de tamaño indefinido no era ajeno. Las estructuras económicas del palacio debieron de volver a funcionar, aunque sólo fuera parcialmente y controlando pequeñas zonas del territorio, y la presencia de poblaciones gutis en los ámbitos bajo supuesta soberanía acadia debió de aceptarse de mejor o peor grado.

Tan sólo el registro arqueológico muestra destrucciones para este momento, pero no con la suficiente precisión como para establecer cuándo comenzaron. El hiato arqueológico en Uruk/Warka entre 2350-2050 a. C. podría indicar que esta zona apenas sufrió los ataques de los gutis. Algo que encaja con la posible “alianza” entre el sur sumerio y los pueblos rebeldes de los Zagros ya desde época de Sargón. La evidencia de comercio en la zona en un momento en que el país de Akkad se sumía en la anarquía avala también esta hipótesis. Los mayores daños fueron ocasionados en las zonas norte y noreste, donde,

<sup>47</sup> RTC 92.

<sup>48</sup> Amherst n° 4.

<sup>49</sup> Amherst n° 9.

<sup>50</sup> MAD 1, p. 269; cf. también *ibid.* 99.

<sup>51</sup> R. North, 1957, p. 250. W. Andrae, 1922, pp. 95 y ss.; 1938, pp. 78 ss. M. E. L. Mallowan, 1947, p. 29.

como se ha visto más arriba, se centraron las campañas de Šarkališarri.

El gobierno acadio parece haber abandonado sus posiciones en el norte, concentrándose posiblemente en su franja central cercana a la capital, y los gutis tienen una presencia en la zona que permitirá que instauren su dinastía tras la desaparición de Šu-Durul, el último rey acadio.

### Conclusiones

Con poco más de un siglo de vida, pues, el gran imperio sargónida se vino abajo en su mayor parte a la muerte de Šarkališarri. En el “país de Sumer”, al sur, las antiguas ciudades-estado reafirmaron su independencia, tal y como se sobreentiende también en la Lista Real Sumeria, según la cual la realeza pasó de Akkad a Uruk antes de llegar a la dinastía guti (ll. 297-307)<sup>52</sup>.

En las fronteras más lejanas, desde Elam y Aššur al valle del Hābūr y Anatolia, no hay evidencia contemporánea ni tradición posterior que sugiera la continuación de la hegemonía o la influencia acacias. La Lista Real detiene por un momento su flujo de nombres y cifras para preguntar retóricamente “¿quién era rey, quién no era rey?” antes de nombrar a cuatro figuras sombrías que reclamaban el trono durante tres años. Ciertamente, la recensión de Nippur de la Lista Real Sumeria (P<sub>3</sub>) resume toda la dinastía posterior a Šarkališarri, y las versiones de Susa la concluyen con los cuatro reyes rivales que brevemente le sucedieron. De Elulu se ha sugerido que pudo contar con la ayuda de los gutis para hacerse con el gobierno y aun que él mismo podría haber sido un rey guti, Elulumeš<sup>53</sup>.

Los otros dos reyes de Akkad, Dudu y Šu-Durul, no pueden haber gobernado más que el país de Akkad en sí, es decir, una estrecha franja de 125 km de largo aproximadamente que va desde el centro-sur hacia el norte, a Eshnunna. Gadd considera que tanto Dudu como Shu-Durul terminaron la dinastía con reinados de considerable duración, probablemente cuando se agotó la primera fuerza de la invasión guti, ya que unas pocas inscripciones revelan que el gobierno de Shu-Durul tenía cierta importancia y se extendía hasta Eshnunna<sup>54</sup>. Queda por desvelar cómo encajó esta supremacía parcial en la soberanía general aunque indudablemente débil de los gutis.

El colapso del imperio acadio parece haber sido, pues, tan decisivo como las tradiciones posteriores lo entendieron, aunque, al datarlo en el reino de Naram-Sîn, pudieron haber resumido los acontecimientos de dos o más reinados sucesivos asignándolos al más famoso entre ellos, un anacronismo que parece ser peculiar del género, como ya hemos visto más arriba<sup>55</sup>.

Sin embargo, sobre estas bases y poco más, la tradición histórica ha considerado a los gutis como la causa principal inmediata o incluso única del colapso de Akkad. Pero muchos otros factores deben de haber contribuido, incluyendo una presión mucho más seria de elamitas, lullubi con los no identificados “ummanmanda”<sup>56</sup> y hurritas, así como las insurrecciones y los problemas internos en el reinado de Naram-Sîn. Da la impresión

<sup>52</sup> Numeración según J. A. Black *et al.*, 1998–.

<sup>53</sup> Th. Jacobsen, 1939, p. 207, propone esta identificación, según la cual el nombre de Elulumeš sería el acadio Elulu ligeramente “gutianizado” por la terminación de caso –eš. El nombre aparecería así en la *Lista Real*, en su forma sumeria sin mimación, como Elulu. La suposición de que (e)š es una terminación gramatical es deducible de la frecuencia con que aparece al final de los antropónimos guti; cf. Inimabak-eš, Inkišu-(e)š, Igešau-(e)š e Iarlaga-(e)š.

<sup>54</sup> I. J. Gelb, 1961, p. 205.

<sup>55</sup> Cf. H. G. Güterbock, 1934, pp. 75 y ss.

<sup>56</sup> E. A. Speiser, 1952, pp. 97-101.

de que Akkad nunca se recuperó plenamente del golpe sufrido bajo este monarca. El imperio se contrajo a proporciones provinciales y en breve demostró ser demasiado débil para detener incluso a los gutis.

El momento preciso en el que los gutis tomaron el poder sigue siendo incierto<sup>57</sup>. Lo importante es que la reevaluación de la evidencia combinada indica que los gutis aprovecharon una coyuntura de debilidad del imperio que ellos no habían creado, o al menos, no como únicos ni principales protagonistas de la misma. Akkad pudo haberse mantenido como un poder local durante algunos años después de la muerte de Naram-Sin, hasta que Gutium, probablemente en la época de la anarquía que sucedió a Šarkališarri, fue llenando el vacío dejado por la disolución de la formación imperial.

Gutium no fue el azote del Imperio acadio ni surgió de repente en el escenario mesopotámico. Se encontraba al Este del ámbito sumerio en época de Lugalannemundu y ya interactuó de alguna manera en el devenir mesopotámico, al encontrarse situado en una zona de interés en la vía de acceso a las rutas de materias primas de prestigio. Esta situación privilegiada hizo que la formación imperial acadia los convirtiera en pueblo tributario en época de Sargón para garantizar el mantenimiento del flujo de recursos por esa vía.

Probablemente Gutium aprovechó las coyunturas que se presentaron para rebelarse contra ese dominio acadio, pero por sí solo no constituyó nunca una amenaza seria para el imperio. Amoritas, hurritas, lullubi, umman-manda y algunas ciudades del sur “sumerio” contribuyeron en mayor parte a la debilitación del Imperio. Gutium fue uno más en las rebeliones, enfrentamientos e intentos de invasión. Y a diferencia del resto, fue haciéndose con el control de algunos territorios en Mesopotamia a partir de Šarkališarri, un dominio que se mantuvo y quizá amplió durante la anarquía posterior a este rey. En el vacío político que quedó tras la desaparición del último monarca acadio, Šu-Durul, hubo un conato de control por parte de Uruk, pero el poder finalmente acabó en manos de los gutis, que gobernaron durante un breve período de tiempo un territorio muy menguado de lo que en su día fue el Imperio acadio.

La tradición literaria posterior vio a los gutis como ajenos a la civilización mesopotámica y creó unos estereotipos –y, como tales, probablemente falsos– que aparecen en escena en función de las necesidades de explicar situaciones y desenlaces incomprensibles de otro modo. En época de Lugalannemundu, los gutis representan los límites de la llanura, y con Sargón y, sobre todo, Naram-Sîn, se interpretaron como instrumento de la ira de los dioses. Se pretendía explicar así la incomprensible y aparentemente repentina disolución de la gran construcción imperial de Sargón y sus sucesores, y el destino de Akkad se materializó literariamente en el pueblo de Gutium.

<sup>57</sup> Es significativo que CT 13, 44 ii 10 enumere a los gutis entre los afectados por el desastre. Se seguiría que, una vez reducido a un estado local, Akkad no era muy superior a sus vecinos inmediatos. En breve, las fuerzas relativamente frescas de Gutium fueron capaces de aprovechar la oportunidad de imponerse durante unas décadas. Sobre estas bases reducidas, el éxito temporal de los norteños no quedaría fuera del cuadro general.

## BIBLIOGRAFÍA

- ADALI, S. F.  
2011. *The Scourge of god. The umman-manda and its significance in the first millennium BC*, Helsinki, 2011.
- ADAMS, R. M.  
1982. *La rivoluzione urbana*, Torino.
- ALBRIGHT, W. F.  
1925. "A Babylonian Geographical Treatise on Sargon of Akkad's Empire", *JAOS* 45, pp. 193-245.
- ALGAZE, G.  
1993. *The Uruk World System*, Chicago.
- ANDRAE, W.  
1922. "Die archaischen Ishtar-Tempel in Assur", *WVDOG* 39, Leipzig.
- BLACK, J. A.; CUNNINGHAM, G.; FLUCKIGER-HAWKER, E.; ROBSON, E.; ZÓLYOMI, G.  
1998. *The Electronic Text Corpus of Sumerian Literature* (<http://www-etcsl.orient.ox.ac.uk/>), Oxford.
- FALKENSTEIN, A.  
1965. "Fluch über Akkade", *ZA* 57, pp. 43-124.
- FINKELSTEIN, J. J.  
1957. "The so-called 'Old Babylonian Kutha Legend'", *JCS* 11, pp. 83-88.  
1966. "The Genealogy of the Hammurapi Dynasty", *JCS* 20, pp. 95-118.
- FRANGIPANE, M.  
1996. *La nascita dello Stato nel Vicino Oriente*, Roma-Bari.
- GELB, I. J.  
1944. *Hurrians and Subarians*, Chicago.  
1961. *Old Akkadian Writing and Grammar (Materials for the Assyrian Dictionary II<sup>2</sup>)*, Chicago.
- GOETZE, A.  
1947. "Historical Allusions in Old Babylonian Omen Texts", *JCS* 1, pp. 253-265.  
1953. "Hulibar of Duddul", *JNES* 12, pp. 114 ss.  
1961. *Old Akkadian Writing and Grammar (Materials for the Assyrian Dictionary II<sup>2</sup>)*, Chicago.
- GURNEY, O.  
1955. "The Sultantepe Tablets. The Cuthaeen Legend of Naram-Sin", *AnSt* 5, pp. 93-113.
- GÜTERBOCK, H.-G.  
1934. "Die historische Tradition und ihre literarische Gestaltung bei Babyloniern und Hethitern bis 1200", *ZA* 42, pp. 1-91.
- HALLO, W. W.  
1957. *Early Mesopotamian Royal Titles, a Philologic and Historical Analysis*, New Haven.



- HIRSCH, H.  
1963. "Die Inschriften der Könige von Agade", *AfO* 20, pp. 1-82.
- JACOBSEN, TH.  
1939. *The Sumerian King List*, Chicago.
- KING, L W.  
1907. *Chronicles concerning Early Babylonian Kings*, vols. I y II, London.
- LAESSØE, J.  
1963. *People of Ancient Assyria, their inscriptions and correspondence*, London.
- LIVERANI, M. (ed.)  
1993. *Akkad. The first world Empire*, Padova.
- MALLOWAN, M. E. L.  
1947. "Excavations at Brak and Chagar Bazar", *Iraq* 9, pp. 21-102.
- MERCER, S. A. B.  
1946. *Sumero-Babylonian Year-formulae*, London.
- NORTH, R.  
1957. "Status of the Warka Excavation", *OrNS* 26, pp. 185-256.
- OPPENHEIM, A. L.  
1967. *Letters from Mesopotamia. Official, Business, and Private Letters on Clay Tablets from Two Millennia*, Chicago.
- POEBEL, A.  
1914. *Historical Texts*, Filadelfia.
- POLANYI, K.  
1980. *Economie primitive, arcaiche e moderne*, Torino.
- SAUREN, H.  
1967. "Der Feldzug Utuhengals von Uruk gegen Tirigan und das Siedlungsgebiet der Gutäer", *RA* 61, pp. 75-79.
- SMITH, S.  
1932. "Notes on the Gutian period", *JRAS* 1932, pp. 295-301.
- SCHRÖDER, C.  
1922. *Keilschrifttexte aus Assur historischen Inhalts*, Vol. 2, Leipzig.
- SPEISER, E. A.  
1952. "Some Factors in the Collapse of Akkad", *JAOS* 72, pp. 97-101.
- SPYCKET, A.  
1968. *Les statues de culte dans les texts mésopotamiens des origines à la I<sup>re</sup>. Dynastie de Babylone*, Paris.

THUREAU-DANGIN, F.

1907. *Die sumerischen und akkadischen Königsinschriften (SAK)*, Leipzig.

1912. "Un nouveau roi de Guti?", *RA* 9, pp. 73-76.

1918. *La Chronologie des Dynasties de Sumer et d'Accad*, Paris.

UNGNAD, A.

1936. *Subartu*, Berlin.

WALL-ROMANA, CH.

1990. "An Areal Location of Agade", *JNES*, Vol. 49, pp. 205-245.

WEIDNER, E.

1928/29. *Mitteilungen der Altorientalischen Gesellschaft*, Leipzig.

1952/53. "Das Reich Sargons von Akkad", *AfO* 16, pp. 11-20.

WEISS, H.

1975. "Kish, Akkad and Agade", *JAOS* 95, pp. 434-453.

WEISS, H.; COURTY, M.-A.

1993. "The Genesis and Collapse of the Akkadian Empire; the accidental refraction of historical law", en M. Liverani 1993, pp. 131-155.

WEISS, H.; COURTY, M.-A.; WETTERSTROM, W.

1993. "The Genesis and Collapse of Third Millenium North Mesopotamian Civilization", *Science* 261, pp. 995-1004.

WESTENHOLZ, J. G.

1997. *Legends of the Kings of Akkade*, Winona Lake, Indiana.